

LA LIBERTAD

SEMANARIO POLÍTICO

DIRECTOR, D. JUAN A. FERNANDEZ

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre.	2 pesetas.
Semestre..	4 »
Año.	8 »

SE PUBLICA LOS JUEVES

CONDICIONES DE PUBLICACION

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
La correspondencia, literaria al director, Ancha, 34; la administrativa, á D. Vicente Canarcho, calle de Valbuena.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
A PRIMAS FIJAS

Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64

CAPITAL de GARANTIA independiente de las reservas
constituidas con las primas que han aportado los ase-
gurados

10.000.000 de pesetas

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general
celebrada el día 30 de Junio de 1890.

Suma del activo.	Ptas.	13.969.570'97
Suscripcion de 1889 mediante 1.550 con- tratos nuevos.	»	3.535.962'79
Siniestros pagados durante dicho año..	»	318.660
Riesgos en curso.	»	31.249.051'37
Reservas y primas del año.	»	3.082.581'09

La suscripcion hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número
10.268, por un capital total de Ptas. 60.147.948'80.Delegado, Ricardo Romero Briones.—Sub-inspector, M. Gonzalez
Silva.—Representante en esta localidad, Federico Ventero.

SOMBRERERÍA DE IGNACIO NIEVA

SITUADA CALLE DE LAS ESCUELAS, NÚM. 4

En este establecimiento se venden sombreros franceses, ingleses
y del país, así como tambien de los titulados Guerrita, Mazzantini,
Bebé, Cordobeses y Sevillanos.

Tambien encontrarán un completo surtido de gorras. Tanto unas
como otros serán del agrado del público, lo mismo por su baratura
que por su calidad.

Se hacen toda clase de composturas.

No olvidar: calle de las ESCUELAS, núm. 4, más bajo del co-
mercio del Sr. PALACIOS.

CASTO PEREZ Y POZO

IMPRESA, LIBRERÍA, CENTRO DE SUSCRICIONES

y objetos de escritorio

PLAZUELA DE VALBUENA, ANTES CALLEJUELAS

Impresion de obras, periódicos, carteles, prospectos, membre-
tes, etc., etc. Impresos para oficinas del Estado y particulares.

Devocionarios de lujo y económicos. Gran surtido en libros de
escuelas.

Suscripcion permanente á obras religiosas, científicas y litera-
rias. Obras de fondo á plazos.

Novedad y baratura en objetos de escritorio.

EL LOCO DEL SIGLO

III.

¡¡LESSEPS!!

Yo te saludo: mi humilde plu-
ma es muy poco para hacer el
panegirico del genio cuyo nom-
bre universal raya en lo legen-
dario, genio que viene á poner
de relieve ese teson que distin-
gue á los hombres emprende-
dores.

A poder expresar el entusias-
mo, la admiracion que embarga-
ba mi ánimo al atravesar esa
parte infinitesimal conquistada
al desierto; á poder traducir al
humano lenguaje las impresio-
nes é ideas que el sueño realiza-
do acumulaba en mi mente; á
poder trasladar al papel con
exactitud y colorido la respetuo-
sa admiracion que el estrecho ca-
nal inspira, indudablemente po-
dria contar con un título para op-
tar á literarias glorias; pero la
ley de las compensaciones es jus-
ta; á la propia pequeñez suple
con exceso de buen deseo, el
aplausos que tributa mi alma al
mortal que ha logrado elevar su
nombre á las regiones de la in-
mortalidad.

El pensamiento de canalizar
el istmo de Suez tiene una anti-
güedad respetable, sino es que
existió ya en tiempo de los Fa-
raones.

Mr. Lesseps concibió proyecto
tan gigantesco en su juventud:
acarició por muchos años en el
fondo de su alma tan magnífico
sueño, midió dificultades, allegó
recursos, hizo estudios y traba-
jos, trazó planos, y con su buen
sentido práctico consagró su ac-
tividad á crearse un nombre res-
petable en la diplomacia euro-
pea, á conquistarse la estimacion
y el aprecio de todos los Gobier-
nos del mundo civilizado, fun-
dando en esto el éxito de su gran-
dioso plan.

Y en verdad que tenia razon.

Asusta el cúmulo de dificulta-
des que ha vencido con una per-
severancia digna de imitacion;

dificultades mantenidas por riva-
lidades de nacionalidad, mejor
dicho, por egoísmo de la soberbia
Albion, que no sin pena veia es-
capársele de las manos el cetro
que el comercio mantenía bajo su
protectorado, entre Oriente y Oc-
cidente.

Cuestiones de mejor derecho;
temores, al parecer fundados, de
grandes trastornos por el supues-
to desnivel de los mares, cuanto
el genio más suspicaz inventar
puede, hasta dar lugar á conflic-
tos internacionales, todo se puso
en juego; pero cuanto más se
acumulaban los obstáculos, más
se multiplicaba la energia de
Lesseps, que con un tacto exqui-
sito supo orillar dificultades, alle-
gar recursos, organizar legiones
de soldados pacíficos, que luchan-
do con las contrariedades y rigo-
res del clima, realizaron prácti-
camente la concepcion abstracta,
pusieron de manifiesto los ensue-
ños del visionario, que ha logra-
do remontarse al cénit de la
Ciencia.

Del sueño á la realidad me-
dia un abismo; pero ese abis-
mo inconmensurable le salva un
loco.

Este es el triunfo del genio.

El Oriente y el Occidente se
dan hoy la mano.

Lesseps ha suprimido la distan-
cia; ha disminuido tres mil le-
guas de nuestro planeta; ha rec-
tificado el globo con la magia de
su talento.

¿Quién podrá enumerar las
inmensas ventajas que el canal
de Suez reporta al comercio y la
industria, á la civilizacion y á la
humanidad?

¡Ilustre Lesseps! Yo te saludo.

Ni los años abaten tu prover-
bial energia, ni la aureola del
triunfo puede adormecer tu ima-
ginacion avara de grandes em-
presas.

Las llanuras del Asia central
esperan con avidez oír el civili-
zador silbido de la locomotora.

Que el ferrocarril asiático sea
el complemento de Suez y el día
que en mundos mejores os pre-